

Enfrentamiento.

Néstor Aranda



Image not found.

Capítulo 1

TRANSFORMACIÓN

Abro los ojos, me encuentro en mi habitación en medio de la oscuridad absoluta, pero a lo lejos escucho el ruido de gente hablando entre lágrimas, debido pararme para ver que está pasando, comienzo a bajar las escaleras de mi hogar y los ruidos de llanto de hacen más fuertes. En ese momento sorprendido y en estado de incomprensión total me doy cuenta de que son los llantos de mi madre, mi padre y mis dos hermanos. Decido bajar rápido y me presento enfrente de ellos, pero ellos no me voltean a ver, solamente están llorando con la cabeza fija hacía mí, pero pareciera que no me ven. Comienzo a preguntarles a todos que está pasando, ellos siguen sin responderme. En ese preciso momento giro mi cabeza para ver a mis espaldas y me asusto de manera inmediata, caigo en estado de shock, me cuesta respirar, mis ojos abiertos se quedan mirando una figura colgando del techo de la sala... ¡SOY YO! PERO, ¿CÓMO PUEDO SER YO SI AQUÍ ESTOY? ¿QUÉ DEMONIOS ESTÁ SUCEDIENDO? Me caigo hacia atrás pero no siento el golpe, solo el dolor y la sorpresa de verme colgado de ese techo...era evidente lo que sucedía, me había quitado mi propia vida. En ese preciso momento se me presenta a un lado un reflejo de mi mismo, pero en este reflejo ese yo se veía podrido, con la carne desgarrada llena de sangre y heridas profundas por todos lados, los ojos en color rojo, con manos grandes, dedos alargados y filosos y un aspecto nauseabundo en su totalidad, me hago para atrás asustado al ver esa figura deforme con huesos marcados, pies delgados. Solo me mora fijamente, hace una sonrisa malévola derramando sangre por la boca y dientes filosos y solo pronuncia estas palabras:

-He llegado por ti.

En ese instante grita de manera desgarradora, malévola, chillona y me duele el oído tan solo de oír ese grito y se abalanza contra mí. No pude hacerme a un lado a tiempo logra atraparme con sus brazos alargados, me tira al piso y solo me sostiene con fuerza las manos, abre la boca dispuesto a mordirme y yo entre forcejeos y gritos pido ayuda, pero mis padres y hermanos no me escuchan por mas que grito, al regresar mi mirada a esa cosa horrible de ojos rojos, dientes filosos, sin nariz pero que se parecía demasiado a mi aunque con su cara desgarrada suelta la mordida y me pesca del cuello y yo siento el dolor de sus dientes clavándose en mi hombro, pero al sentir eso me enojo y decido querer aventarlo y al lograr quitármelo de encima me levanto rápido de mi lugar para confrontarlo, pero mi sorpresa aumenta cuando veo que ahora me encuentro en casa de mi abuelita Tere (en paz descanse) parado en la sala principal, no hay nadie en ese momento, solo el ruido de la soledad, un grillo cantando y los ruidosos muebles tronando. No hay absolutamente nadie, pero decido explorar la casa. Exploro la cocina y no

hay nadie, solo un plato vacío y una taza de color naranja, decido mirarlo de cerca y es la misma taza con la que mi abuelita me servía chocolate caliente, pero al mirar mejor veo que no era chocolate, es sangre, debido regresarla a su lugar con una mirada de asco. En ese momento escucho que algo se cae desde el segundo piso, así que me dirijo a las escaleras y enciendo las luces para poder subir. Al subir escalón por escalón, alcanzo a percibir que uno de los cuartos del segundo piso esta encendido, así que con miedo decido ir para ver que está pasando, al subir hasta arriba comienzo a caminar por el pequeño pasillo para llegar a la puerta, al llegar a ella me doy cuenta de que es la habitación de mi abuelita, y decido abrir la puerta con calma y en silencio pero no veo a nadie en la habitación, así que solo miro a mi alrededor en busca de lo que se escuchó caer momentos anteriores, y me doy cuenta de que hay un cuadro tirado en el piso y decido levantarlo, al girarlo, es la foto de mi abuelita quien mira fijamente con seriedad, en ese momento escucho una risa burlona de un hombre maduro a mis espaldas y se paga la luz de golpe, estoy en la oscuridad total, pero otra de las habitaciones se enciende y decido ir hasta ahí y abro la puerta de golpe, pero al abrirlo me doy cuenta de que es un pasillo inmenso y comienzo a caminar sobre el, las paredes son rojas pero porque están manchadas de sangre por todos lados, y en las paredes del pasillo hay muchos cuadros y fotos, me doy cuenta de que en cada foto son recuerdos míos desde que era niño, fotos que me tomaron mis padres y familia cuando era un bebé hasta los 6 años, pero en último cuadro me doy cuenta de que está dividido por la mitad, y una de las mitades está en el piso boca abajo. Cuando miro la mitad del retrato que está en el muro me veo a mi en la mitad con una sonrisa, me veía "feliz", aunque al verla directamente veo que hay tristeza en mis ojos, y hasta miedo, así que decido levantar la otra mitad y es exactamente igual que la otra, decido unirlos para verla completa, pero en ese momento el cuadro completo se empieza a formar una figura detrás de mi sosteniéndome de los hombros, mi sorpresa crece cuando veo que es la misma figura de mi mismo desgarradora y horrible que me había mordido momentos anteriores, y con la misma sonrisa, ojos rojos muy abiertos como una mirada con sonrisa demente y unos dientes afilados. En ese momento se escucha el mismo grito desgarrador y el cuadro se ilumina con una luz fuerte que me hace cubrir mis ojos, al abrirlos me encuentro en otra escena, en el funeral de mi abuelita, pero aquí lo extraño es que yo estoy en una esquina mirando a todos, y me alcanzo a ver a mi enfrente del ataúd mirando a mi abuelita yacer en el ataúd con lagrimas en los ojos, decido acercarme pero en ese momento empieza a temblar, el suelo se rompe y comienzo a caer por un precipicio oscuro y voy gritando mientras caigo de manera tan rápida que solo grito de desesperación moviendo mis manos y pies por todos lados, en ese momento se empieza a ver una luz roja y cada segundo mi caída se acerca a esa luz hasta que al fin llego y atravieso a otra dimensión, donde las nubes son rojas color carne y sangre con relámpagos azules y morados, y la atmosfera completamente roja. Sigo cayendo de manera veloz, pero al mirar por todos lados veo a otras personas caer igual que yo, y a lo lejos en mi caída y gritando

alcanzo a percibir una tierra o una isla, no se exactamente que es, pero es un lugar donde todo tiene un aspecto horrible, huesos, animales de aspecto deforme y extraño sobrevolando el cielo, relámpagos cayendo, fuego y olor a podrido.

Alcanzo a percibir que estoy a punto de caer y me cubro con mis manos, pero al caer caigo sobre un enorme mar de sangre, me decido salir de ahí rápido y llego a la orilla donde hay montones de cadáveres putrefactos y cráneos, y el piso tiene aspecto de carne roja y a la vez negra. Me levanto rápido con la desesperación, la locura, la confusión, el miedo, el terror y la incertidumbre de saber ¿qué puto lugar es este?, mi cabeza empieza a doler de esta locura, mi respiración se acelera como volviéndome loco y me tiro al piso pegándome en el rostro con la esperanza de despertar rápido de esa pesadilla, pero al alzar la cabeza me doy cuenta de que no desperté... ¿¡PERO QUE MIERDA SUCEDE AQUÍ!?

En ese momento se escucha el gruñido de un ser, miro por todos lados y no veo nada, pero me levanto con terror agarrando una antorcha que estaba tirada en una fogata hecha de huesos, mi cabeza empieza a doler, pero escucho una voz en mi interior que me dice:

Este es el precio que tendrás que pagar por liberarte de este tormento, ¿qué estás dispuesto hacer por salir de aquí? Avanza, el camino nos espera. Pero, ¡espera! Recuerda esto... esta es tu última oportunidad de elegir correctamente, una mala decisión puede mantenerte en este lugar nauseabundo. Piensa bien antes de actuar, las oportunidades las tienes en tus manos, así como las tuviste siempre y las despreciaste.

En ese momento me quedo paralizado de miedo con los ojos bien abiertos y ganas de llorar, ¿qué carajos está sucediendo? ¿quién me hablo? ¿estaré loco? ¿qué sitio es este? ¡Maldición! El terror me invade, pero ahora se que debo de avanzar en este camino lleno de cosas horribles y asquerosas, decido llevarme la antorcha por cualquier cosa...

Capítulo 2

El ser llamado señor miedo/terror.

Sin más que esperar llevo caminando mucho tiempo, la realidad es que no se en que tanto tiempo llevo caminando, es difícil saber la hora en este sitio tan espantoso lleno de huesos, olor a sangre, carne por todos lados y manchas de sangre en todas las paredes decoradas con figuras extrañas de hueso. En ese preciso momento escucho algo correr a lo lejos entre el piso carnoso del camino, decido detenerme a escuchar atentamente ese ruido, y alcanzo a percibir los mismos pasos alejándose, así que decido seguirlos cautelosamente, pero algo me hace detenerme cuando miro una figura a lo lejos que no alcanzo a distinguir, pero se ve extraño, cabeza grande, de aproximadamente 2 metros de altura ¡un gigante! Manos alargadas y dedos grandes pero sus pies un poco más pequeños en comparación con su cuerpo entero, me mira fijamente y en ese solo instante siento un miedo profundo dentro de mi ser, un miedo que jamás había sentido, por un momento me detuve a pensar si de verdad debía aproximarme, era obvio que la respuesta era "no", pero ese momento mi cabeza vuelve a doler y se escucha de nuevo esa voz de un hombre maduro, serio y sereno con voz dominante y gruesa:

Esta es tu primera prueba, ¿estas seguro de retirarte? Recuerda, el poder de tu decisión determina tu salida o estadía en este sitio. ¿Tienes miedo? Mmm. Quizá algunas veces debes de saber sentirlo de verdad...

En ese momento me levanto del piso y me detengo a pensar que debo de acercarme, no puedo regresar, aunque el miedo me invade hasta en el rincón mas escondido de mi ser, no hay vuelta atrás, tengo que seguir. La figura al ver esta decisión de acercarme aún tambaleante pega una carcajada siniestra, su carcajada suena tan burlona como la de un payaso infantil riéndose a carcajadas de un buen chiste o broma, pero se pone como un animal de cuatro patas y empieza arrastrarse hacia el sentido contrario de donde estoy yo. Decido seguir avanzando y veo que desaparece la figura enrome arrojándose desde una orilla, así que voy rápido y llego a la misma orilla, donde solo veo un vacío inmenso u negro, que me hace sentir esa sensación de terror y hormigueo en mis piernas, recordándome mi miedo a los precipicios profundos. En ese instante mi mente empieza a recordar un viaje que realicé a las grutas de Xoxafi por motivos de la universidad, en ese día habíamos bajado por las grutas usando solamente el arnés de seguridad y las cuerdas clavadas en los muros, pero en ese día en particular recuerdo que no deseaba bajar, aunque al final terminé bajando, pero mi terror era tan grande que no pude más que llorar del miedo en medio de la bajada y la oscuridad inmensa en el fondo de esa cueva maldita que no quise volver a visitar. Mi mente regresa al presente, vuelvo a escuchar esa risa desde el fondo y

recuerdo la voz interna en mi diciéndome **"El poder de tu decisión determina tu salida o estada en este sitio"**.

Sin más que pensar y aguantando mi terror profundo, decido arrojarme al vacío, en ese momento mi estomago y mi interior se siente el más profundo pánico de estar cayendo, pero al llegar al fondo mi caída se detiene de golpe, a escasos centímetros del piso, y después caigo de golpe, pero sin dolor. ¡No podía creer esto! Realmente había sobrevivido, me quedo tendido en el piso respirando aceleradamente como una persona loca faltante de aire, me espero unos segundo a reponerme y decido pararme del suelo, miro a mi alrededor y estoy en medio de un terreno de carne, solo un circulo sin salida. En ese momento escucho alguien gritar y veo que son ¡Mis hermanos atados! ¿¡Pero que mierda!?

Ambos se encuentran atados a unas cadenas que cuelgan del techo, pero hacía abajo hay una inmensa cantidad de huesos puntiagudos apuntando hacia ellos, era un hecho que el propósito de esto era dejarlos caer desde esa distancia que eran alrededor de 15 metros con el fin de matarlos. En ese momento corro hacia ellos, pero enfrente me frena la figura cabezona con ojos pequeños pero huecos reflejando solo el color negro de ese vacío interior a través de sus ojos, una boca llena de colmillos, encuerado con carne colgando enseñando algunos huesos, pero en sus manos solo tenía los dedos alargados sosteniéndome a mí de niño, igual con un aspecto cadavérico en putrefacción. Esta vez no se ríe ese ser horrible, esta vez lanza un rugido muy tenebroso como el rugido de un monstruo o de un mismo demonio en posesión de un cuerpo humano. En ese momento me hago para atrás con mi mirada llena de terror, pero mis hermanos me gritan por su ayuda. Empiezo a buscar la manera de liberarlos, pero solamente encuentro en el piso del terreno una antorcha encendida, la misma que traía antes de caer al vacío, y una estaca de hueso pequeña, afilada como par apuñalar algo. En ese momento comprendí que no existía más salida que enfrentar esa cosa.

En ese momento quiero correr para agarrar esa pequeña arma, pero mientras corro siento como a mi espalda cae encima alguien que me derriba y empieza a gruñir de una manera tan monstruosa y chillona que me giro de manera inmediata, era yo de niño con los mismos ojos huecos, llenos de vacío, esos dientes afilados en forma de calaca y sus dedos salían pequeñas garras, parecía que corría como un perro, pero era veloz, solo bastaba su mirada para hacerme sentir un terror inmenso y un dolor de cabeza tan fuerte que no podía mantenerme de pie. En ese momento al tratar de levantarme se me arrija nuevamente sosteniendo mis manos, haciendo fuerza, solo hace que lo mire en esos ojos huecos y al mirarlos logro ver los recuerdos mas horribles de mi infancia, como los abusos de los niños, las burlas, las humillaciones, las golpizas, las escupidas en la cara, los desprecios de todos, cuando estaba en un rincón sentado solo, cuando lloraba porque me sentía tan vacío y solo, cuando me mire al espejo y me daba vergüenza hacerlo aun de niño, cuando nadie me

consideraba para nada llamándome "estúpido gordo asqueroso". En ese momento cierro mis ojos para no verlo más; en ese instante sentí el terror y el miedo profundo de recordar esas experiencias malas, esos recuerdos amargos, pero en mis ojos cerrados este monstruo con forma mía empieza a gritar como niño, y me empieza a rasguñar el pecho fuertemente abriéndome heridas en el pecho y cara. Se hace para atrás de un brinco y comienza a correr en círculos gritando y llorando. El otro monstruo cabezón pega un gruñido fuerte y se abalanza sobre mi haciéndome mirarlo a los ojos, pero yo los tenía cerrados empieza a golpearme, yo sigo cerrándolos, pero en algún momento no pude soportar más golpes y heridas... los abrí. Al abrirlos comencé a tener recuerdos de mi de adulto siendo un total fracaso, tirado en los vicios del alcohol emborrachándome todos los días, solo en mi habitación llorando y bebiendo, deprimido, sentado en el rincón de mi habitación pensando en el suicidio, rompiendo el espejo cuando me veía y gritando de dolor y desesperación.

En ese momento algo dentro de mi se encendió y hace explosión, me hizo sentir el calor dentro de mi corazón, grité tan fuerte que avente al ser horripilante lejos, este cayó y se hace para atrás, pega otro gruñido y ahora los dos monstruos empiezan a correr hacia mí, pero logré reaccionar rápido y corrí de nuevo por la estaca y la antorcha. No fue fácil, la figura grande logra alcanzarme pero esta vez me defiende golpeándolo fuertemente en el rostro carnoso y este se hace para atrás quejándose a gruñidos fuertes del dolor, mientras que el pequeño se me avienta y me tira pero en ese momento cegado por el odio y el coraje decido enfrentarlo y comienzo a golpearlo mientras el me rasguña, pero ahora sus rasguños no hacían efecto de dolor, así que lo golpeo más y más fuerte como un loco sacando todo el coraje en su interior, su enojo a sí mismo, su odio y liberando tanta energía negativa que no podía dejar de acumular fuerza y seguirlo golpeando. Hasta que en un momento quedé sin energía me detuve, la figura se queda tendida chillando como un niño pequeño del dolor, pero me levanto rápido lleno de enojo que la otra figura ni siquiera se acerca, se hace para atrás así que me acerco rápido al cuchillo de hueso y a la antorcha. La figura grande pega un grito de desesperación y la pequeña ni siquiera se mueve, pero logro ver que en ese vacío de sus ojos hay terror.

En ese momento entendí que ambas figuras representaban el miedo que fui acumulando de pequeño a raíz de las burlas y los abusos, y que fui creciendo con esos miedos y esos odios que me hicieron esconderme de mi mismo hasta ser un adulto lleno de odio a mi mismo, de mentiras, de disfraces, de engaños y de miedo a enfrentar la vida o de aceptar quien era, me hundí en el vicio... fracasé, me dejé rendir. Deje que los demonios del miedo me invadieran hasta que asumieron el control total de mi vida, siendo cada vez más perdedor

Me lanzo sobre la figura pequeña y le clavo el cuchillo de hueso en el pecho, esta grita de manera desesperada por el dolor, pero cuando mas se la entierro más grita, hasta que comienzo a enterrar como un loco sin freno, esta se queda quieta y comienza a desvanecerse como si el acido derritiera su carne y huesos. Me pongo de pie mirando como se desvanece y desaparece dejando solo el charco de sangre. Volteo hacia la otra figura y esta solo se queda parada dispuesta a enfrentarme. Corro directamente hacia ese monstruo y este hace lo mismo, chocamos ambos de frente pero esta vez tratando de golpearnos, le logro dar un golpe que me hace reaccionar rápido y le entierro el cuchillo en su abdomen, esta solo se toca el estomago gruñendo de dolor y no me detengo, mi odio y explosión regresan y comienzo a clavar el cuchillo en su corazón varias veces, está solo grita y se tuerce del dolor pero yo caigo arriba de ella y no me detengo hasta verla muerta, solo clavo y clavo salpicándome de sangre por todo el rostro y mis manos hasta que se queda tiesa y de igual forma su carne se empieza a deshacer en el suelo. En cuanto termina de deshacerse siento un golpe en mi pecho y el corazón, me quedo tendido en el piso y comienzo a vomitar un líquido negro desde mi interior, pero en cada vez que vomito siento como se libera un peso gigante de mi espalda y en mi interior, como tener una sensación de paz. Lo sé, parece de locos, pero siento esa paz en mi interior, y en cuanto dejo de vomitar me quedo en el piso acostado boca arriba, siento como de mi pecho sale un vapor negro, muy negro, pero me siento más ligero, más frágil, más lleno de fuerza, de seguridad, de paz, y si, una sensación de purificación dentro de mi interior.

Voy a ver a mis hermanos y las estacas desaparecen del suelo, se convirtió en un piso de carne como todo lo demás, ellos no caen, pero si descienden de las cadenas que se sueltan y me abrazan de manera profunda, los abrazo fuerte a ambos, y veo como desaparecen lentamente y no quiero que se vayan, pero se van. Mi cabeza vuelve a doler fuerte y surge nuevamente esa voz:

Tus miedos han hecho que te prives de tu verdadera personalidad, de tu verdadero corazón y de tu vida, porque todos estos años los desperdiciaste en crear falsas realidades de ti... te estabas volviendo loco y echaste a perder tantas cosas y oportunidades que pudiste vivir, dejaste ir todo eso por ser un cobarde. ¿Qué aprendiste de este enfrentamiento? Deja que la sensación te lo diga todo cuando mataste a esos dos monstruos que no son mas que la propia representación de quien eras por dentro.

Continua, aún falta más camino por recorrer...

No decidí quedarme a pensar en la respuesta de esas preguntas que mi voz interior me dijo, por ahora mi deseo era salir de ese maldito lugar

asqueroso.

Se abre una puerta de carne y huesos enfrente del terreno, esa era la salida de ese asqueroso lugar, así que avanzo hasta cruzarla...

Capítulo 3

El ser llamado... señor odio/liberación

Voy caminando a través de este mundo siniestro, pero de alguna manera logra llamarme la atención a la distancia una puerta de color café bastante normal, como una puerta de habitación normal, decido dirigirme hacia ella con la vaga esperanza de que pudiera salir de ese lugar, y así fue, al dar vuelta a la perilla de aquella puerta entro a la sala principal de una casa bastante conocida y que aún tengo recuerdos perfectos de ella, era la sala de la casa de una señora llamada "Lupita", lugar en donde me quede a dormir durante dos meses en mi periodo de servicio social que realicé en la universidad siendo profesor de niños pequeños y de quienes me enamoré profundamente. ¡Vaya! Por primera vez puedo sentir algo hermoso en mi interior en medio de esta locura de sitio, decido recorrer la casa por la nostalgia que sentí en ese momento, comienzo a contemplar la sala donde en medio hay una mesa de madera pequeña, alrededor los sillones de tela en el que no sentábamos, en la esquina de esa sala una maseta con una flor grande verde, como una especie de palmera, el techo decorado con estrellas grandes color rosa. Pegada a la sala está una mesa de madera en forma de círculo, esa era la mesa donde nos sentábamos a comer los chicos y yo en el servicio, mi mente inmediatamente comienza a proyectar las imágenes de todos riendo mientras escuchábamos de música y comíamos unos tacos que nos habían regalado, todos reíamos sin parar al decir tonterías. Comienzo a sonreír de manera inmediata y rio un poco al ver esa proyección, después me dirijo al cuarto pequeño donde nos quedábamos, veo los mismos muebles, una televisión en la esquina y una cama, y un ropero pequeño donde metíamos nuestras cosas. No había mucho que mirar ahí, pero decidí salir de la casa a explorar los alrededores, en cuanto salgo veo a los borregos pastando, y a lo lejos en un paisaje de pasto y ramas pequeñas a un montón de niños sentados, decido acercarme para ver que pasaba y mi sorpresa fue grande cuando veo que estoy parado enfrente de todos esos niños, ese fue uno de los talleres que impartía, todos los niños me sonreían y se acercaban a mi para abrazarme, yo cargaba a los más pequeño, mientras los otros solo me abrazaban y me decían quererme. No pude resistir en ese momento soltar lagrimas de felicidad, todos riendo, en ese momento solo sentí la paz en mi interior al tener ese hermoso recuerdo presente y que mi propia mente dentro de este mundo de pesadilla me hiciera sentir una relajación y paz en el momento. De pronto la voz interior volvió a surgir.

Este es uno de tus momentos más preciados de tu vida, aprovéchalo y disfruta de esta sensación, porque nada en la vida puedes desperdiciar y menos los momentos de felicidad y paz como este, que te hace recordar que vale la pena seguir adelante, que te da la fuerza para disfrutar tus días y amaneceres. ¿Qué te hace pensar que solo tendrás un momento así en tu vida? Puedes

volverlos a vivir las veces que quieras... depende de tus decisiones, pero jamás olvides que puedes aprender a disfrutar de ti y de tu vida, ¿estarás listo? Pronto lo vamos a descubrir...

En ese momento y mientras me decía eso yo solo veía a los niños abrazarme y correr de un lado para otro como locos, llenos de felicidad con el cantar de las aves por todos lados, otros niños jugando en un columpio de madera atado a un árbol. Mis compañeros de servicio solo reían y me veían con sonrisa y cierta admiración. Pero el gusto se desvaneció, ya que a los pocos segundos de que mi la voz en mi interior se callara, todos los niños se detuvieron hasta mi yo se detuvo de cargar a los niños, todos me miraron seriamente y con la mirada clavada en mí. Se quedaban congelados, no se movían, solo me seguían con sus miradas y sus ojos... pfff ¿en serio se me echará a perder este momento? Al pensar eso se encendió un fuego desde el pasto que comenzaba a quemar a todos esos niños y a mí. Era como si un recuerdo se quemara entro de mi memoria para desaparecer, y así fue, conforme el fuego los consumir se iban carbonizando y convirtiéndose en polvo. En ese momento quería correr hacía ellos, pero las llamas gigantescas me lo impedían, todos se consumieron por el fuego pero al final solo quedaba mi recuerdo parado cargando a uno de los niños, pero su mano se alzó para señalar detrás de mí, comenzó a desvanecerse diciendo unas palabras:

¿de verdad estas listo para liberarte del odio que llevas dentro? Mira lo que me hiciste...

Al decir esas palabras se desvaneció como la rena se la lleva el viento. Al voltear hacia el lado que me señalo no pude evitar cerrar el puño con mucha fuerza, con mucho enojo, con mucho odio, en mi interior se despertó la sed de venganza tan pura como jamás lo habría sentido en mi vida, volví a sentir el dolor en mi sangre, en mi corazón y en mi pecho como si me enterraran un estaca enorme, mis lagrimas de miedo y a la vez de odio salieron de mi rostro y con voz quebrada y llena de ira, una ira tan grande pregunté:

¿Tu qué mierda haces aquí maldita puta asquerosa?

Disfruto de verte sufrir toda tu vida, sin remordimiento, sin parar, disfruto ver como te acabas la vida aún adidiéndome mientras yo disfrute destruirte tu vida entera, maldito gordo perdedor asqueroso. No eres más que un cerdo cobarde.

Era ella, la maldita perra que me destruyó la vida para siempre, la que me destruyó a mi familia entera, la que se burlo de mi y me causo la mayor humillación de mi vida... era Araceli. Esa maldita mujer de quien me enamoré creyendo ciegamente en sus palabras de amor, en sus promesas, en quien solo juego conmigo y me hizo crecer esa inseguridad, inestabilidad, miedo a mostrarme ante la vida, miedo a sentirme seguro,

oculté toda mi esencia por ella... me hizo mil pedazos.

En ese momento solo le grito:

¡TE VOY A MATAR MALDITA PERRA!

¿En serio crees poder hacerlo? Lo dudo mucho, no fuiste mas que mi juguete manipulable a mi antojo, te hice estúpido muchas veces y tu jamás te diste cuenta, jamás supiste cuantas veces te mentí a tus espaldas. Yo he disfrutado de todos estos años mi vida mientras que tu te lamentas por todo lo que te hice. Jajajaja. No eres más que mi juguete. ¿Quieres que te vuelva a dejar traumatado para siempre? Provócame, por eso sé que jamás podrás contra mí, cobarde.

En ese momento cegado por el odio le di un golpe en el rostro que la derribó en el piso. Ella solo se levantó, se rio a carcajadas, se levantó y su cara se distorsionó a uno ojos grandes de loca, a una sonrisa enorme de psicópata, la misma cara que me mostró cuando descubrí su verdadera personalidad. Su cuerpo se empezó a contorsionar de una manera monstruosa y de miedo. Comenzó a estirarse unos 4 metros, sus brazos, sus pies y todo su cuerpo de estiro y se hizo sumamente flaco, como la piel pegada al esqueleto y colgada al mismo tiempo. Inmediatamente de esa transformación tan horrible era una gigante flaca con mirada de loca y sus ojos me recordaba el mismo terror que me causaba cada que la recordaba.

En ese momento en que ella se transforma escucho como dos jaulas de metal salen de la tierra y dentro de ellas están mis padres y se enciende el fuego debajo de ellos, llamas gigantes que poco a poco van a ir subiendo hasta consumirlos. ¡No puedo permitir esto! ¡No más! ¡Estoy harto de seguir cargando con esto toda mi vida y en cada amanecer y de ocultar la realidad por esto! ¡Ya me ha herido y nos ha herido en el pasado! Está vez no será igual, tengo que detenerla de alguna forma. Empiezo a buscar algo con que poderla vencer, pero no encuentro nada, en ese momento vuelvo a escuchar la voz interior de ese hombre:

Descarga ese odio profundo que tienes utilizando algo que te puede ayudar mejor que un arma... tus manos... pero no lo olvides, algunas veces para soltar las cosas debes de enfrentarlas descargando todo lo que tienes, es válido, pero algunas otras debes de limpiar tu corazón de ese odio de otra manera mas eficaz... es tu deber descubrirlo. Se que puedes. Confío en que lo harás bien.

¿Qué mierdas significa eso? Le pregunto de manera interna, pero no recibo respuesta.

Solamente sé que debo de enfrentarla a golpes, aunque ella este mas grande, eso ya no me importa porque sé que eso es representación de

que ella logro dominarme, que permití que fuera más grande que yo para manipularme, pero ahora se que estamos del mismo nivel y puedo combatirla, solo debo de lograr buscar el modo.

En ese momento ella comienza a reírse de una forma tan loca que me pone los pelos de punta, pero mi odio es mas grande que no me importa, decido enfrentarla antes de que se termine el tiempo. Corro hacia ella cargado de coraje, pero ella ni siquiera hace el mínimo esfuerzo, solo deja ir uno de sus brazos flacos y alargados contra mi y logra tirarme un golpe que me avienta prácticamente a un metro, me quedo tirado en el piso y ella se acerca para pisarme, logro esquivar el golpe girando, me levanto y le alcanzo a dar una patada en la pierna, ella se dobla y se queja de dolor, pero se repone rápido del golpe y me tira otro puñetazo a mi cara, vuelvo a caer, esta vez escupiendo sangre, me levanto un poco tambaleado, pero ella me da otro golpe más que me arroja mas lejos, caigo cerca de mis padres a quienes miro un poco borroso, ellos solo gritan que los ayude y me despierto del golpe y veo que las llamas han crecido más altas. Me levanto rápido y esta mujer asquerosa se acerca corriendo mientras ríe como una loca, pero cuando decide lanzarme un golpe logro saltar esquivándolo, el segundo también lo salto y lleno de coraje y valentía dentro de mi pecho digo:

Quizá seas mas grande que yo, pero te mandaré a las malditas llamas de donde perteneces maldita loca, ya me harté de esconderme de ti, no soy un maldito perdedor y te lo demostraré ahora porque ninguno de tus golpes ahora puede lastimarme. Llego la hora de demostrarme a mi mismo que pudo vencer este miedo que llevo cargando por años.

Ese monstruo solo se queda mirando y decido avanzar hacia ella, este monstruo solo deja ir el golpe, pero logro bloquearlo, me dejo ir hacia ella y le alcanzo a dar un golpe en el vientre, ella se grita y se dobla del dolor, en ese momento veo que se queda tendida y aprovecho para darle otro golpe más en su cara, cae de espaldas y cegado por el odio comienzo a golpearla una y otra vez. Esta solo se queda en el piso, pero logra reaccionar y me avienta de un golpe certero en mi cara hasta el otro lado. ¡Maldita sea! ¿Acaso mis golpes no causan daño? En ese momento nuevamente la voz que esta en mi interior surge:

Por supuesto que tus golpes son certeros, le duelen, pero permitiste que controlara tanto tu vida que será complicado que la doblegues, ella por ahora es más fuerte que tu porque consumió toda tu alma, y tu permitiste con tus decisiones dejar que influyera todos estos años en tu vida, recuerda que fue lo último que perdiste por seguir teniendo miedo y seguir cargando cosas en tu espalda y en la vida que te hizo esconderte del mundo. Puedes derribarla, pero necesitas un coraje más fuerte que tu odio superficial. Eso no funciona, debe de ser algo que de verdad te haga reaccionar y sacar toda tu furia, odio y fuerza en un solo

golpe. ¿En verdad vale la pena seguir odiando?

En ese momento solo me concentré en mí, en saber cómo podía vencer a este maldito monstruo. En ese momento mi cabeza empezó a recordar todos los momentos que pase con ella cuando recién empezábamos, los detalles, los momentos buenos, pero al recordar la pregunta "¿en verdad vale la pena seguir odiando?" Supe que estaba haciendo las cosas mal, no tenía que descargar mi odio de esa manera, sino eliminando cada recuerdo, soltando cada parte de mi recuerdo y esencia que estuviera ligada a esa mujer maldita que me arruinó por años, pero, sobre todo, que yo decidí arruinarme por seguirla manteniendo presente cuando a ella ya ni siquiera le importa. En ese momento comencé a recordar las cosas que viví con ella, y me empeñé en eliminarlos de mi corazón, de mi alma y mente.

En ese momento ella empezó a sufrir una transformación en su cuerpo, se iba reduciendo cada vez más conforme yo borraba de mi corazón cada recuerdo tanto bueno como malo. Ella empezó a chillar como cerdo, corrió para darme un golpe, pero fue cuando en mi mente dije **"te suelto, no me perteneces, ya no permitiré que me sigas lastimando, ya no permitiré que sigas presente en mi vida ni en mis amaneceres, te odié, pero ahora se que tengo la oportunidad de vivir mi vida como siempre quise. Te dejo ir y elimino todos los recuerdos que me tenían atado a ti, eres una mujer maldita, la peor que jamás haya conocido, pero tu vivirás bajo el cargo de conciencia de todo aquello que hiciste y nunca serás feliz, pero yo renaceré y comenzaré a vivir mi verdadera vida siendo quien soy sin necesidad de mantener secretos inútiles que solo me contaminen..."** En ese momento solo cerré el puño con mucha fuerza, logro sentir como la energía de todo mi cuerpo, corazón, mente y alma se concentran en ese puño y lleno de valentía y coraje grito:

iiiiVETE PARA SIEMPRE DE MI VIDA, MALDITA!!!!

Dejo ir el puño en su contra con toda esa energía y fuerza acumulada, le doy directamente en la cara y alcanzo a sentir como si se rompiera algo de ese monstruo y sale volando a un metro de donde estoy yo, se queda tendida en el piso, me acerco lentamente con una sensación de liberación y paz que mi corazón se acelera rápidamente. La miro tirada con una sonrisa enorme en mi boca.

Siempre dejé que tuvieras el control de mi vida, perdí muchas cosas por querer olvidarte a través de mentiras y de miedos, pero ya no más, yo viviré feliz mientras tu te quedaras en este infierno para siempre por ser simplemente quien eres. Yo me deshago de ti, ya no tienes poder sobre mi vida, ahora yo tomo el control de esta vida.

Ella solo me mira y dice:

Eres un maldito...

Pero un maldito que podrá ser feliz, mientras que tu te pudrirás en este mundo, maldito monstruo loco. ¿Sabes que es lo gracioso y satisfactorio? Que antes te deseaba el mal por mi odio, pero ahora, ya no me importa, ya no te tengo odio, te tengo lastima y yo ya no quiero saber nada de ti, ahora te he olvidado de mi vida y de mi corazón... quédate en este infierno.

En ese momento solo la empujo con mi pie a la orilla del fuego encendido, ella empieza a gritar por ese fuego que comienza a quemar su carne putrefacta, hasta que se hace cenizas y se eliminan como aire se lleva la tierra. En ese momento el fuego se apaga y vuelvo a sentir la sensación de vomito de ese liquido negro y sale nuevamente esa nube negra de mi pecho. En ese momento escucho como caen las jaulas de mis padres, me giro a ello y corro a abrazarlos y ellos a mí, comienzan a desvanecerse de entre mis brazos, era de esperarse, así como la voz en mi interior surge nuevamente:

Cada vez estás acercándote más a tu reto final, has logrado alcanzar a dejar ir una parte importante en tu vida que te mantenía en tu mundo de miedos e inseguridad, así como de fracaso y muerte a tu propia alma y esencia como ser. La vida siempre tendrás gente que te hará daño, que te lastimara, pero lo importante no es saber esto, sino que aprendas a desprenderte de estas experiencias, que no te encadenen ni dejes que te consuman, simplemente perdónalos porque no saben realmente el daño que hacen y sigue con tu vida adelante, si alguna vez alguien se arrepiente lo demostrará, así como tú lo estas demostrando ahora y podrían ganarse otra oportunidad más en la vida.

Vamos a seguir el camino, tu reto final está cerca y no debes de parar ahora, sigue adelante.

En ese momento la puerta que conducía a la sala de la señora se prendió de un color blanco intenso, supe en ese momento que tenía que cruzar esa puerta, y decidí cruzarla en busca de la salida de ese infierno.

Capítulo 4

El ser llamado...señor caos.

Al cruzar la puerta me enfrente nuevamente a un pasillo con fotos mías, de todas las experiencias que había vivido a través de los años, desde la etapa del kínder hasta la etapa presente, cada una de las fotos me hacía recordar pequeños momentos, pero todas y cada una de esas fotos tenían algo en común: errores, miedos, caos, incertidumbre, confusión, terror, mentiras, engaños a mi mismo, heridas a quienes amaba, heridas a mi mismo, locura, depresión, tristeza, soledad, agonía del alma, tristezas del corazón. Realmente todas las fotos tenían esas similitudes y en ese momento no pude evitar llorar del dolor que aún estaba sintiendo en mi interior.

En algún punto ya no había una foto en el fondo, más bien una puerta que en ese momento mientras me acercaba se abría lentamente con un rechinado espeluznante. Decidí entrar y ya no echarme para atrás, ahora estaba mas decidido a salir de ese lugar y enfrentar lo que se avecinaba, pero mi sorpresa fue que en esa habitación había una lona y un proyector de películas de conta viejas, en medio había una silla y decidí inspeccionarla antes de sentarme, pero al ver que no era una amenaza decidí sentarme. Al sentarme la silla se transformo en una donde me encadenaba o aseguraba los brazos, manos, pies y piernas de modo que no me pudiera levantar, me movía como un loco para liberarme y fue imposible hacerlo, tras estar intentando e intentando sin éxito, comenzó a rodar la cinta por si sola, en la lona solamente se reproducía un texto que iba avanzando lentamente.

“Durante todos los años y desde que tienes uso de razón, solo has vivido cosas negativas que te han marcado de por vida, pero ¿tenías la necesidad de herirte tanto al grado de crear personalidades diferentes? ¿en verdad tenías la necesidad de lastimarte a ti mismo abandonando tu verdadera esencia como ser por evitar ser rechazado? Yo se toda la verdad sobre ti, así es, no eres más que un tipo frustrado por todas aquellas cosas que soñabas tener y nunca tuviste, justificabas tus fracasos culpando al mundo y ocultándote tras una mediocre máscara que te hizo refugiarte y evadir la realidad, fabricaste mentiras y más mentiras de tu vida, de ti mismo... eres una vergüenza, no hiciste más que querer hacer creer a todos que eras un tipo interesante y maravilloso, pero la realidad es que nada de eso es real y tu lo sabes.

Todos tus años creciste bajo rencores y odios, y dime ahora ¿qué tienes? ¿qué has logrado? Solamente lograste despreciar tu vida, tus bendiciones, tu corazón y tu verdadera personalidad quedo

herida y abandonada, esa personalidad es la que te odia ahora a ti mientras tu te ocupabas de odiar a otros sin sentido, porque todos y cada uno de esos seres y cosas que odiaste y cargaste todos estos años ya están felices haciendo su vida sin siquiera mirarte y lamentarse por lo que te hicieron.

Creaste mentira tras mentiras, heriste a tu esencia y a la gente que te amaba.

Has logrado soltar y arrancarte cosas de tu vida, te sientes fuerte, ¿no es así? Bueno, entonces supongo que es momento de enfrentarte al verdadero perdón y a la verdadera forma de soltar algo en tu vida para siempre... espero que estés listo, porque aquí no hay marcha atrás una vez empezado esto, por eso pregunto nuevamente: ¿estas listo?"

En ese momento no sabía si responder, pero sin pensar antes dije que si entre dientes, sorpresivamente la pantalla respondió:

"Entonces vamos a empezar a que enfrentes tu verdadero demonio..."

La pantalla empezó a reproducir capítulos importantes de mi vida, cada uno más íntimos que otro que me hacía querer cerrar los ojos al estar viendo lo que hacía en mi vida pasada, me sentía terrible al verme destruir yo solo con cada paso que daba en mi vida, sentía arrepentimiento profundo que me hizo sentir nauseas de ver todo eso con horror, y lo peor es que jamás me había dado cuenta de todo ello, seguí creando y creando mas mentiras, más falsedades, más dolor en mi interior que ahora que lo veía enfrente de mis ojos no podía evitar las ganas de llorar, de querer vomitar, de sentir nauseas y de querer salir corriendo de ahí. No podía hacer eso, quería cerrar los ojos, pero tampoco podía, no había más elección que mirar.

En algún momento de todas aquellas cintas que veía o capítulos de mi vida, vi prácticamente quien eras y lo que había hecho desde niño hasta el presente, no pude evitar gritar de dolor interno, de llorar y de querer vomitar al experimentar tal emoción tan fuerte que en verdad me hizo entrar en el monstruo que yo llevaba dentro. Lloraba y lloraba, hasta que en la última escena de la película de mi vida, aparezco yo colgándome del techo, justo la misma escena donde había despertado. No pude evitar sentir el arrepentimiento más grande de mi vida, haberme acobardado de esa manera al grado de que mi decisión egoísta lastimara a todos los que me llegaron amar, pro en especial a mi familia.

En ese momento la cinta acabó, se quedo en blanco y el piso empezó a moverse nuevamente, comenzó a moverse tan fuerte que pensé que se caería, pero no fue así, todo lo contrario, el cuarto comenzó a

derrumbarse enfrente de mi y quería salir corriendo, pero cuando los seguros me soltaron pies y manos quise correr pero una roca me golpeo la cabeza, caí desmayado.

Desperté entre sueños, veía una sombra arrastrándome por el piso, y volví a desmayar, después escuchaba la voz interior:

Es momento de despertar, llegó la hora, no te quedes ahí acostado, abre los ojos... es la hora.

Abrí mis ojos lentamente, me quedé mirando a la nada, solo era un techo blanco, muy blanco, después giré mi cabeza y todo lo demás era blanco, parecía el cuarto de un hospital.

Al levantarme del piso un sujeto con el rostro cubierto estaba sentado en una mesa de metal, y solo decía "siéntate, tenemos que hablar". En ese momento estaba mas confundido, el solamente dijo lo siguiente:

-Bien, creo que has estado tomando tus medicamentos, ¿verdad?

-¿Medicamentos? ¿Qué medicamentos? No tengo idea de que carajos me está hablando.

-Néstor, ya hemos hablado de esto, eres alguien que tiene problemas, aún sigues soñando con tu mundo, necesitamos sanar eso.

-¿Sanar? Yo no tengo ni una puta cosa que sanar, esto es extraño, ¿qué diablos es este lugar?

-Así que no reconoces este sitio, bueno, es de esperarse, si ni siquiera sabes reconocerte a ti, ¿qué me hará pensar que reconocerías este lugar?

-¿Qué chingados quiere y quién mierda es usted?

-Néstor, Néstor, Néstor. En realidad, sabes bien quien soy, pero me has herido tanto y me has hecho tanto daño que no me atrevo a mostrar mi cara, me lesionaste, abriste heridas permanentes por tu culpa estoy así.

-Espera, estas diciendo entonces que yo te hice algo, ¿qué te hice?

-Abandonarme, herirme, engañarme, encerrarme en un lugar oscuro y abandonado, me dejaste derribado, olvidado, me rechazaste, me escupiste, no me apreciaste y cada una de esas cosas son motivos suficientes para abrirme heridas profundas en mi vida, por eso estas en este lugar, porque estas loco, estás enfermo de tu maldita cabeza, tanto que te odio y quiero que te quedes en este maldito lugar de donde nunca podrás salir. Me hiciste tanto daño que ya hasta olvide quien soy, y dudo mucho que tu puedas recordármelo.

-No sé quien eres...

-Bien, entonces te lo mostraré, imbécil...

En ese momento comenzó a descubrir su rostro lentamente, lograba percibir entre los vendajes sangre y trozos de carne volando de entre las vendas. Una vez que se lo quito se quedó agachado diciendo:

Aquí tienes tu verdadera personalidad que tanto rechazaste, aquí estoy, obsérvame, mira lo que me hiciste.

En ese momento no lo pude creer, era yo, pero en un aspecto de muerte grande, la piel estaba descarapelada con la carne saliente, sus ojos estaban vacíos y llenos de tristeza, un estado deplorable, era el aspecto de una calaca con la carne cayéndosele a pedazos.

Todo esto que ves son las heridas que me provocaste hace años, tu eres el culpable de todo esto, te voy a matar maldito imbécil.

En ese momento saco u pedazo de tubo de entre su ropa y me golpeó la cabeza, caí nuevamente desmayado.

Al despertar, me sentía atado en un escenario igual que el primero un círculo, pero esta vez todo se veía lleno de sangre, carne, esqueletos, rayos por todos lados y alrededor cuadros y retratos de mi mismo con mi familia, todas mis experiencias y ojos por todos los muros de la habitación siguiéndome.

En esta ocasión no tenía que salvar a nadie más, simplemente miré sorprendido que esta vez era yo mismo colgando atado de manos, abajo había una trituradora de carne que se encendía y mi cuerpo colgando bajaba lentamente, desde ese momento supe que debía ayudarlo, pero en cuanto me levante sentí un dolor inmenso en varias partes de mi cuerpo, eran estacas clavadas en brazos, manos, piernas, pecho y hasta en el corazón, estacas medianas no me permitían moverme con rapidez, aun así intente salvarme a mi mismo. Pero una voz desgarradora, gruesa como de un demonio interrumpió mi paso:

No lograras rescatar tu propia alma sin antes vencerme, yo, tu demonio más grande al que dejaste herido. Yo soy la representación total de tu ser lleno de miedos, terror, inseguridades y debilidades. ¿Qué vas hacer si no puedes ni moverte bien? Si no haces algo tu propia alma quedará triturada y destruida encerrándote en este sitio maldito.

Yo no respondí nada, simplemente el dolor era intenso por esas estacas, no podía moverme fácilmente, no sabía que hacer, el pánico estaba llegando porque poco a poco mi alma iba cayendo a esa trituradora.

Entonces, la milagrosa voz de mi interior emergió en mi momento de necesidad, emergió como un calor inmenso en mi corazón diciendo solamente las palabras que me abrirían los ojos y me dieran paz total:

En nuestras vidas siempre cargamos algo, nunca dejamos descansar el alma y el corazón de todo lo que vamos cargando al pasar de los años, son heridas y clavos que vamos enterrando en todo nuestro ser. No mucho lo notan, pero quienes lo hacen, saben

que a pesar de que va a doler como nunca sacan esos clavos, eliminando la maldad existente que no lo deja proseguir... vale la pena dar el último golpe que quizá te libere totalmente...

En ese momento sabía que tenía que quitar cada estaca que había en mi cuerpo completo.

Sin que pensarlo agarre la primera que estaba clavada en mi brazo y tire fuerte, el dolor era indescriptible, el peor de los dolores jampas sentidos en mi vida, ni en mis sueños, era la sensación más horrible que una persona pueda experimentar, pero continué tirando fuertemente a pesar de semejante dolor.

Mi lado malvado solo intentó correr a detenerme pero no lo logro, en cuanto salió la estaca este monstruo cayó de rodillas quejándose del brazo de donde saque la estaca, desde ese momento supe que tenía que sacarlas todas, así que me levanté a pesar del dolor, me aproxime a mi demonio y le enterré la estaca en el pecho; este solo pego un grito fuerte y lleno de dolor, pero eso no lo detuvo me rasguño la pierna y me tiro un golpe con tanta fuerza que quede realmente abatido en el piso, no me podía mover bien y el se me abalanzó para morderme el cuello, yo grité del dolor y sentía como este ser desprendía mi carne de mi cuerpo, mientras la sangre brotaba, no había duda que esto era de verdad y que aquí se definía todo, pero en cuanto quiso realizar la segunda mordida le atravesé mi brazo deteniéndolo, pero aún así su fuerza era mayor y logro morderme una mejilla, arrancándole también, en ese momento reaccioné con agresividad y fuerza y lo golpe fuertemente con mi brazo este solo se dobló pero aproveche para quitarme la estaca de mi otro lado del brazo, lo hice rápido y este de igual forma grito fuertemente y se quito de encima, en cuanto cayó me levanté rápido para clavar la estaca y así lo hice en su espalda. Este nuevamente grito pero no hizo más que intentar atacarme, pero a pesar de esquivarlo me aventó sangre del piso a mis ojos, yo me quise limpiar rápido pero este ahora mordió mi brazo arrancando otro pedazo de carne y rasguñándome con fuerza la cara, lo aventé de tal manera que cayera y yo caí con demasiados dolores y debilidad en mi cuerpo, pero entre los ojos cerrados vi que mi alma estaba más debajo de lo que recordaba, no faltaba mucho para que este cayera a la trituradora, así que trate de reponerme, pero fue mas veloz mi demonio que me aventó nuevamente, en cuanto lo hizo se quiso lanzar contra mi pero alcance a golpearle en el vientre con mi pie, este se hizo ara atrás y cayó doblado en el piso, quejándose y aproveche la oportunidad para sacarme otra estaca, esta vez la de mi pecho, en esta zona tenía 3 estacas así que empecé por una y la saque con tanta fuerza que este monstruo volvió a gritar de dolor. Intenté correr y me le monte desde la espalda, este empezó agitarse queriéndome tirar, pero le alcance a enterrar la estaca en el cuello, este solo grito y cayó nuevamente en el piso. En ese momento un flas ocurrió por mi mente que me hizo recordar los abusos, pero inmediatamente desapareció, en cuanto vi eso mi enojo creció y la voz

interior nuevamente emergió diciendo:

Utiliza estos recuerdos malos para incrementar tu fuerza y poder combatir al mal que hay en tu vida...

Así que me levanté con fuerza y furia a la vez, me lancé sobre mi demonio dándole una patada en la cara, este cayó al piso y me saque la segunda estaca del pecho, este ser nuevamente grito y se lo enterré en la espalda alta en esta ocasión, este solo empezó a gritar pero nuevamente llego un flash a mi mente recordándome otro capítulo pasado doloroso, me levantó el fuego de la furia en mi ser que me hizo querer treparme en este demonio y lo comencé a golpear con mis manos desquitando todo ese enojo golpeando una y otra y otra vez. El demonio solo respondió con un golpe que me dio en la cara, no quise caer, pero de repente sentí un dolor grave en mi estómago, me había enterrado su mano en mi estómago. No lo podía creer, en ese momento me levanté tambaleándome tocándome el vientre, era sin duda una apertura grande que salía sangre, después de un momento comencé a ver borroso mientras esa cosa me agarraba con su mano del cuello y me aventaba lejos. Me quedé tirado con los ojos sorprendidos, un frío recorrer mi cuerpo y como mis ojos se querían cerrar, en algún punto se cerraron y la voz surgió nuevamente:

Este no es momento para rendirte, tu mismo dijiste que no te rendirías, o acaso ¿esto es tu máximo esfuerzo? Si es así, te quedarás aquí o tu alma, tu decide...

En ese preciso instante miles de recuerdos fueron pasando por mi mente, toda mi vida pasar en ese sueño, pero cuando vi a mi familia unida y feliz en un recuerdo, abrí los ojos de manera rápida, un coraje y valor surgió dentro de mi a pesar de la herida, el demonio venia acercándose con una sonrisa grande y comenzó a correr hacía mi y se me lanzó encima, pero me defendí enterrando el cuchillo que antes había obtenido, se lo clave en el vientre y este solo se quedo parado, se levanto y se empezó a sacar el cuchillo, yo reaccioné de manera rápida y me saque la tercera estaca de mi pecho, el ser nuevamente rugió de dolor y me lancé sobre el clavando en su pecho esta estaca, pero esta fue más profunda y con mas fuerza. Este demonio no rugió tan fuerte, la clavada fue tan profunda que se quedó débil al instante sin poder moverse... ahora los papeles habían cambiado, yo no me podía mover, pero ahora era más ligero y rápido, el demonio ya era lento y débil, así que me tome la estaca del corazón, y jale de ella, el dolor era mucho mayor, tanto que me costó trabajo sacarla y el monstruo se torcía.

Solo me le quedé mirando tendido en el piso y dije las siguientes palabras:

Perdóname por haberte hecho sufrir, perdóname por haberte creado a base de todos mis errores, fui un imbécil, pero tengo que deshacerme de

ti para eliminar esta parte negativa de mi vida, salvar mi alma y corazón y comenzar de nuevo, pero esta vez sin volverte a crear a ti para volver hacer daño y tener ese odio. Hasta nunca, aquí empieza de nuevo mi vida.

Al decir eso, el dominio solo cerró los ojos y le enterré la estaca en el corazón, este rugió mucho mas fuerte que las veces pasadas, se retorció infinidad de veces hasta que comenzó a desvanecerse en el piso.

Me quedé hincado en el piso llorando, pidiendo perdón, pero en ese momento no vomité nada, solo salió una inmensa nube negra de mi pecho y se desvanecía en el aire. MI alma se soltó de esa cuerda, cayo enfrente de mi y me abrazo sin decir nada, y luego desapareció como todos, en ese momento una puerta se abrió con una luz blanca muy fuerte lentamente me acerque y esta me absorbió como si se tratara de una aspiradora y me deje llevar, esa luz blanca me cegó por unos momentos, pero cuando recobre la vista vi que estaba subiendo por las nubes y el cielo y al mirar abajo ese lugar lleno de terror y horrible se fue destruyendo poco a poco siendo absorbido por un agujero negro, mientras este desaparecía, mi mente tenía flashazos de momentos vividos pero que se iban eliminando de mi memoria como si se borrar información de un disco duro, por cada uno que se borraba yo cerraba los ojos y dejaba fluir la energía de paz, de amor y de felicidad que por fin había conseguido dentro de mi corazón. Tras eliminarse mis recuerdos mire hacía arriba y una luz como el sol me deslumbro la vista solo veía blanco y nuevamente se escucho la voz de mi interior:

Durante toda tu vida viviste cargando todo aquello, quisiste quitarte la vida sin valorar las cosas que tienes a tu alrededor, te engañaste lastimándote a ti y a otros, despreciaste las bendiciones de tener un hogar, una familia y donde poder comer y dormir. Pero mírate ahora, has logrado salir de ese sitio infernal. ¿era el purgatorio, el infierno o que habrá sido? Interpretalo como tu quieras, pero recuerda que esta es una segunda oportunidad que se te da en la vida para que aprendas a enmendar tus errores. Tu corazón ha sido sanado, ya no tienes ninguna cadena de tu pasado, disfruta tu vida porque recuerda que dos veces jamás se dan estas oportunidades de felicidad y disfrutar e viaje de la vida.

La vida es maravillosa desde que aprendes a valorar cuando abres los ojos por la mañana, puedes disfrutar del sol, del aire, de la gente caminar e incluso cualquier cosa que hagas sin lastimar a otros, eso es lo bello de la vida, y ahora te doy la oportunidad de que tu la vivas. Aprovéchala y has que valga la pena, olvida los miedos, rencores y odios, eso solamente tendrá veneno para tu vida.

Vive, es tu momento... estas listo... y nunca olvides, siempre estaré ahí por siempre para ti.

Ahora despierta...

Capítulo 5

El despertar glorioso

La luz blanca se disipo, y me encuentro nuevamente en mi habitación, parado mirándome fijamente acostado en la cama, veía mi propio cuerpo, pero antes de entrar a mi cuerpo una voz de mujer bastante conocida me detiene, giro mi cabeza y la veo sentada detrás de mí. ¡ES MI ABUELITA TERE! Sin dudarlo corro a abrazarla, ella se ríe y me abraza, le digo que la extraño y ella igual a mí, pero me separa y me dice:

-Nos volveremos a ver, hijo, pero aquí va un último consejo mío para ti: Has aprendido a madurar y a crecer al enfrentar esta experiencia, dejaste ir penas y dolores que no te correspondían y otros quizá sí, pero los enfrentaste, te enfrentaste de una manera valiente y no te rendiste a pesar de sentir el dolor en tu alma, corazón y espíritu. Aunque, aún falta una cosa más por hacer...

En ese momento ella desvía su mirada a mi mesa que está detrás de mí, hay un arma de fuego, yo me acerco a ella y la tomo con mi mano. Volteo a verla y ella solamente agrega:

-Aún permanecen recuerdos que son dolorosos, y sabes perfectamente cuales son, debes de soltar y eliminar todo aquello que aún te cuesta tanto trabajo, pero, sobre todo, tú mismo sabes que debes de soltarte a ti mismo, eliminar esa parte y esencia negativa que aún hay en ti, ¿la percibes?

En ese momento me miro al espejo y veo aún las heridas provocadas durante mi enfrentamiento con mis demonios en aquel infierno, desde ahí me doy cuenta de que me enfrenté a mi mismo, pero aún prevalece el recuerdo de esas heridas, necesitaba eliminarlas completamente. En ese momento solo giro la cabeza a mi abuelita, le sonrío y le digo con voz pacífica y suave:

-Gracias, abuelita... nos volveremos a ver.

-Claro que sí, hijo y llegó la hora de disfrutar la vida como mereces vivirla.

Me miro al espejo, acciono el gatillo con el arma en mi cabeza, sin dudarlo sé que tengo que eliminarme completamente, soltarme totalmente a mi mismo para romper la cadena más importante... yo mismo.

Aprieto del gatillo y solo escucho un estallido fuerte y rápidamente abro los ojos y me levanto exaltado, pero me percató de que estoy en mi habitación nuevamente, pero esta vez la luz del sol atraviesa mi ventana,

escucho el canto de los pájaros. He despertado.

Me quedo sentado en la cama mirando fijamente las sábanas cubriendo mis pies, me doy cuenta de que no fue realmente un sueño sino una realidad lo que viví y sentí en esos momentos, me decido a levantarme de la cama y me siento tan ligero como una pluma, siento una felicidad dentro de mi pecho y de mis pies que invade de los pies a la cabeza, estoy sonriendo, ni siquiera mis pies sienten el duro del piso, siento como si flotara y me siento ¡MAS ALTO! Me miro al espejo y no lo puedo creer estoy sonriendo, no cabe duda, mis ojos tienen un brillo especial que jamás había visto en ellos, no hay expresión cansada ni estresada, mis mejillas se ven mas coloridas, mi mirada esta llena de paz, de felicidad, de satisfacción... de orgullo. ¿de verdad este soy yo? ¡Si, soy yo!

Escucho las voces en la planta baja, eran mis padres y mis hermanos platicando en el comedor, me dispongo a cambiarme de ropa tan lleno de energía, me vuelvo a detener a mirar mis manos, siento una energía diferente que me hace parecer un hormigueo pero tan positivo, en mi mente no hay recuerdo, no hay pensamiento, no hay nada pesado en mi espalda, solo un cuerpo ligero que ya no le importa las cosas sucedidas del pasado, no recuerda ni siquiera nadie, no le importa nada, solo esa sonrisa que ahora tengo. Me empiezo a reír como un loco, con demasiada euforia saliendo desde mi corazón y alma, empiezo a bailar escuchando mi música preferida. Comienzo a titar todo aquello que ya no me sirve, limpio mi habitación bailando y cantando.

Después de esto me arreglo con una sonrisa, antes de bajar me quedo mirando la imagen de Dios en mi habitación me quedo mirándolo con un rostro pacífico y solo digo las siguientes palabras.

Se que fuiste tu quien estuvo en mi experiencia, muchas gracias por permitirme conocerte, por liberarme de todo eso que tanto me pesaba, ya ni siquiera recuerdo que era, pero gracias por estar a mi lado, mi señor. Nunca volveré a negarte en mi vida. Eres sin duda alguna un ser maravilloso. Me diste el regalo de la vida y todo el tiempo la rendiré a ti. Te amo, mi Dios.

Bajo las escaleras lleno de alegría saludo a mis padres y nos quedamos en la mesa sentados dispuestos a desayunar... me quedo platicando con ellos todo el día... pero ahora con una diferencia, que estoy feliz y valoro hasta ese momento con ellos en la mesa desayunando.

Capítulo 6

Últimas palabras:

Todos en algún momento perdemos el rumbo de nuestra vida, cometemos errores y equivocaciones pero muchas veces nos quedamos cargando con cada uno de esos errores, no aprendemos a reconocer quienes somos ni nuestras faltas, simplemente tratamos de justificar cada uno de nuestros actos erróneos durante toda nuestra vida, a veces, creamos mentiras profundas solo para disfrazar las personas que somos, no somos responsables totalmente de nosotros mismos y conforme pasan los años nos vamos cargando recuerdos, amarguras, problemas y maldecimos y culpamos al mundo de nuestras propias decisiones erróneas.

La vida es un tesoro maravilloso que Dios nos ha regalado a cada uno de nosotros, y aunque muchos en este tiempo moderno han dejado de creer en su existencia, no saben el terrible error que están cometiendo, porque al negarlo están negando su propia existencia en el mundo, no creen en nada y ese es el peor de los vacíos que una persona puede cargar en sus corazones, porque cuando decidimos dejar de sentir amor a Dios e incluso la fe, es cuando empezamos a dejar que nuestro corazón, alma y espíritu se vaya envenenando cada día cometiendo errores tras errores que nos costarán en algún futuro demasiado caro.

Yo no vengo a convencerte de que creas o no, solo te comparto mi experiencia a través de esta narración y puedas pensar ¿qué te hace falta para sentirte bien contigo mismo y con tu vida? Todo es válido, siempre y cuando lo hagas por ti sin afectar a nadie más.

La vida es el tesoro mas invaluable, aprende a disfrutar del camino, no lo eches a perder en malas decisiones y pensamientos que tu mismo decides pensar y te limitas a un mundo de posibilidades que puedes disfrutar.

Aprende a soltar, a dejar ir e incluso a renunciar a ti mismo, reconócerte quien eres... pero algo es seguro, no te va a gustar ver quien eres, lo vas a odiar, pero lo más difícil no es verlo, sino aceptarlo y cambiarlo, porque nadie en esta vida nos gusta ver quienes somos en realidad, pero es el paso necesario que te hará atravesar por una experiencia demasiado dolorosa y llena de terror y miedo, pero si estas dispuesto al final todo cambiará y tu vida tomará otro rumbo distinto de tal manera que jamás regresarás a lo que fuiste porque ahora el valor que te das a ti

mismo y a todo lo que te rodea es mucho más grande que antes.

No tendrás límites jamás, podrás dejar ir cosas y disfrutar tu vida, y después Dios y la vida dirá que es para ti, pero cuando llegue sabrás que será no solo lo que necesitabas, sino que te hará vivir experiencias mucho mejores, convirtiéndote cada día en un mejor ser e individuo.

Gracias Dios por todo lo que me das, existes, lo he comprobado y mi vida y mi corazón son solo tuyos porque confío en ti, y mi fe solo es para ti. GRACIAS POR LLEGAR A MI VIDA.